

EL ESTABLISHMENT MÉDICO CONTRA LA VERDAD

(Extractos del capítulo 18 "Case not Closed", p. 171-182 de su libro "Danza descarnada en el campo de la mente" (Dancing Naked in the Mind Field), Editorial Bloomsbury, Londres, 2000, 222 p.)

por Kary Mullis, Premio Nobel de Química 1993

Kary Mullis es Doctor en Bioquímica de la Universidad de Berkeley (California). En 1993 obtuvo el Premio Nobel de Química por haber inventado una técnica para analizar el ADN llamada *Reacción en Cadena de la Polimerasa* (en inglés, Polymerase Chain Reaction, o simplemente PCR, un método de amplificación del ADN). Esta técnica es usada en el famoso "test Elisa" para medir la *carga viral* (en otras palabras, la "cantidad de presunto virus") en los supuestos portadores. Sin embargo, el propio Kary Mullis - sin duda uno de los disidentes más enérgicos - ha dicho hasta el cansancio que la PCR no sirve para medir cargas virales, y en un simposio en Colombia añadió que habría renunciado al Nobel si hubiera sabido el uso que se le iba a dar a su invención.

Cuando en 1984 escuché por primera vez que Luc Montagnier, del Instituto Pasteur francés, y Robert Gallo, del Instituto nacional de salud norteamericano, habían descubierto independientemente que el retrovirus VIH - Virus de Inmunodeficiencia Humana -- era la causa del SIDA, acepté el dato como cualquier otro hecho científico. El problema no tenía que ver del todo con mi sector, la bioquímica, y, además ellos eran expertos en retrovirus.

Cuatro años más tarde, mientras trabajaba como asesor en la empresa Specialty Labs en Santa Mónica, estábamos buscando la manera de utilizar la PCR para detectar retrovirus en las miles de donaciones de sangre que la Cruz Roja recibe a diario. Yo estaba escribiendo un informe para el patrocinador del proyecto acerca de cómo se estaba desarrollando el trabajo, y comencé diciendo que "el VIH es la probable causa del SIDA".

Le pregunté a un virólogo de Specialty donde podría encontrar referencias que confirmaran que el VIH era la causa del SIDA. "No es necesario", me dijo. "Es algo que todo el mundo lo sabe". Pero añadí "Me gustaría citar algunos datos". Me sentí ridículo por no conocer la fuente de un descubrimiento tan importante. Parecía que todo el mundo la conocía. Me sugirió, "¿Por qué no mencionas el informe del CDC? y me dio una copia del informe periódico sobre la morbilidad y la mortalidad del Centro para el Control de Enfermedades. Lo leí, pero no era un artículo científico.



K. Mullis, Nobel en Química 1993

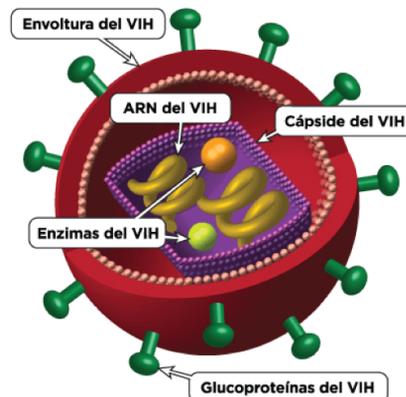


Simplemente afirmaba que había sido identificado un organismo, pero no explicaba cómo. Instaba a los médicos a que informaran al Centro cada vez que se encontraran con pacientes con ciertos síntomas, y a que los sometieran a pruebas para detectar la presencia de anticuerpos frente a este organismo. El informe no hacía referencia a la investigación original, pero eso no me sorprendió, pues estaba destinado a los médicos que no necesitan conocer la fuente de información. Los médicos daban por sentado que si estaba convencido el CDC, debía existir, en algún lugar, la prueba de que el VIH causaba el SIDA.

Normalmente se considera a un artículo como referencia adecuada desde el punto de vista científico, si ha sido publicado en una revista científica fiable. Hoy en día las revistas se imprimen en papel brillante, están llenas de fotografías en su portadas y de anuncios, además de contener muchos artículos escritos por periodistas profesionales, y también hay fotos de chicas que anuncian los productos que pueden venir bien para el laboratorio. Los que hacen la publicidad son las compañías que ofrecen productos a los científicos, y las que producen los fármacos que los médicos prescriben. En consecuencia, todos los periódicos más importantes tienen alguna relación con las empresas.

Los científicos presentan los artículos que describen su investigación. Para la carrera de un científico es fundamental escribir artículos que describen su trabajo y ser capaces de publicarlos: no tener artículos publicados en las revistas más reconocidas significa perder prestigio. Sin embargo, no se pueden presentar artículos hasta que los experimentos que apoyan a las teorías presentadas no se hayan concluido y evaluado. Inclusive las revistas más importantes exigen informar directamente, o a través de citas, de todos los detalles de los experimentos, para que otros investigadores puedan repetirlos exactamente y traten de lograr los mismos resultados. Si las cosas no salen así, se lo hace público, y al final se debe resolver el conflicto de manera que cuando la búsqueda se reanuda, se sepa con certeza desde qué punto se debe recomenzar.

Las revistas más calificadas tienen un sistema de revisión. Cuando se presenta un artículo para ser publicado, el director envía una copia a algunos colegas del autor para que lo revisen: son los llamados auditores. A los directores se les paga por su trabajo, pero no a los auditores, y aun así es un trabajo que les da poder, y que generalmente los satisface.



Explicación de términos

ARN del VIH: Material genético del virus

Cápside del VIH: Núcleo en forma de bala que contiene el ARN del virus

Envoltura del VIH: Superficie externa del virus

Enzimas del VIH: Proteínas que realizan varias funciones en el ciclo de vida del virus

Glucoproteínas del VIH: "Espículas" de proteína incorporadas en la envoltura del virus

Todas las imágenes del VIH son creadas en ordenador. No hay ninguna real del virus, y aún hoy no se ha demostrado su existencia

Para tal fin, hice algunas búsquedas con el ordenador. **Ni Montagnier ni Gallo ni nadie más publicaron artículos que describen los experimentos que llevaron a la conclusión de que, probablemente, el VIH causaba el SIDA.**

Leí los artículos publicados en "Science", que los habían hecho famosos como "médicos del SIDA", pero todo lo que estaba escrito allí era que habían encontrado en algunos pacientes con SIDA indicios de una infección previa causada por algo que probablemente era el VIH.

Habían descubierto anticuerpos. **Sin embargo, los anticuerpos contra ciertos virus siempre se habían considerado un indicio de enfermedades anteriores, no de enfermedades actuales.**

Los anticuerpos indicaban que el virus había sido derrotado, y que el paciente estaba a salvo. En los artículos no se decía en absoluto que este virus causaba una enfermedad, ni tampoco se demostraba que todas las personas que tenían anticuerpos en su sangre estaban enfermas. De hecho, se encontraron anticuerpos en el organismo de algunos individuos sanos.

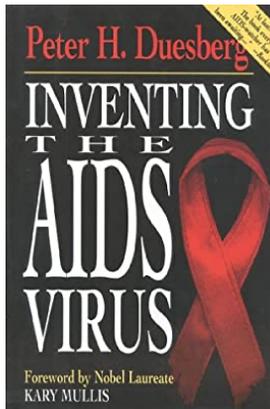
Si Montagnier y Gallo no habían logrado encontrar dichas pruebas, por qué se publicaron sus artículos, y por qué estaban discutiendo tanto a quien se debía atribuir el merito del descubrimiento? Hubo un incidente internacional cuando Robert Gallo del NIH declaró que una muestra del VIH que le había enviado Luc Montagnier desde París, no se había desarrollado en su laboratorio. Sin embargo, sí se había desarrollado el virus procedente de otros especímenes recogidos por Gallo y sus colaboradores de supuestos pacientes de SIDA. Basándose en estas muestras Gallo patentó una prueba para el SIDA, y el Instituto Pasteur lo demandó. Al final, el tribunal dio la razón al instituto Pasteur, pero en 1989 la situación se encontraba aun en un punto muerto, y las dos instituciones seguían compartiendo los beneficios.

Yo dudaba en escribir que el "HIV es la causa probable del SIDA", pues antes quería las pruebas publicadas que lo confirmaran. Mi declaración fue lo más limitada posible: en mi informe sobre el desarrollo del trabajo no quería afirmar que el virus era indudablemente la causa del SIDA, sólo estaba tratando de decir que era probable que lo fuera, por razones conocidas. Decenas de miles de científicos e investigadores estaban gastando miles de millones de dólares todos los años en investigaciones que se basaban en esta idea. La razón de todo esto tenía que estar en alguna parte, pues de lo contrario todas estas personas no habrían permitido que **sus investigaciones se centraran en una hipótesis tan limitada.**

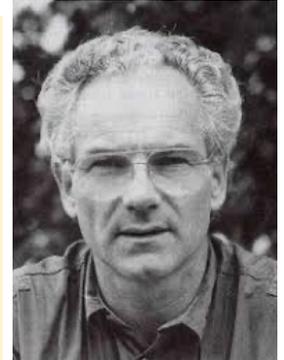
Yo en ese momento daba conferencias sobre **la PCR en innumerables simposios.** Y siempre había personas que hablaban del **VIH.** Les pregunté en qué se basaba la certeza de que este virus era la causa del SIDA. Todos daban algún tipo de respuesta, decían que la documentación estaba en sus hogares, en la oficina, o en algún cajón. Todo el mundo lo sabía, y me iban a enviar la información apenas regresaran a sus casas. Pero nunca me llegó nada, nunca nadie me envió una explicación de cómo el VIH causa el SIDA.

Finalmente, tuve la oportunidad de hacerle esta pregunta sobre las pruebas a **Montagnier,** cuando se celebró una conferencia en San Diego, en la apertura del **Centro de Investigación sobre Sida (UCSD),** aun hoy dirigido por la ex esposa de **Robert Gallo, la Dra. Flossie Wong-Staal.** Esa iba a ser la última vez que hacía esta pregunta sin perder la paciencia. La respuesta de Montagnier fue una sugerencia: "**¿Por qué no cita el informe del CDC?**" "Lo he leído -dije-, "pero en realidad no responde a la pregunta de si el VIH es la causa probable del SIDA, ¿verdad?" Montagnier estuvo de acuerdo, pero yo estaba muy molesto. **Si ni siquiera él conocía la respuesta, ¿quién demonios habría sido capaz de conocerla?**

Una noche estaba conduciendo mi coche desde Berkeley a La Jolla cuando escuché en la radio pública nacional una entrevista con Peter Duesberg, un virólogo famoso de Berkeley. Finalmente me di cuenta de por qué era tan difícil encontrar pruebas que relacionaban el VIH y el SIDA: Duesberg sostenía que dichas pruebas no existen. Nunca nadie había demostrado que el VIH causa el SIDA.



Peter Duesberg estudió química en las universidades de Würzburg, Basilea y Múnich, doctorándose finalmente en Fráncfort en 1963. Trabajó en la investigación de virus en el Instituto Max Planck de Tübingen y desde 1973 es profesor en el Departamento de Biología Molecular y Celular de la Universidad de California en Berkeley. Duesberg aisló el primer gen carcinogénico (gen del cáncer) de un virus a los 33 años. En 1968-1970 demostró que el virus de la gripe-influenza tiene un genoma segmentado. Esto explicaría su capacidad única para formar recombinantes. Aisló por primera vez el oncogén v-scr del virus del sarcoma de Rous, que afecta al pollo.



Peter Duesberg

La entrevista duró aproximadamente una hora y detuve el coche para no perderme nada. Yo había oído hablar de Peter cuando cursaba mi especialización en Berkeley. Me lo habían descrito como un muy buen científico, que había sido capaz de indicar la trayectoria de una mutación especial de un solo nucleótido en lo que entonces iba a ser definido como un oncogén. En los sesenta eso era algo muy difícil de lograr. Peter siguió adelante y desarrolló la teoría de que era posible que los virus introduzcan oncogenes en el organismo humano que causan cáncer. La idea tuvo éxito, y se convirtió en una base teórica de investigación seria que fue financiada y le dieron el nombre desafortunado de "guerra contra el cáncer". A Peter lo eligieron "Científico del año de California".

Pero en lugar de dormirse en los laureles, les prendió fuego. Se las arregló para encontrar los puntos débiles en su propia teoría, y anunció a sus colegas, muy asombrados, que se estaban empeñando para encontrar la demostración experimental, de que era muy improbable que tuvieran éxito. Si querían luchar contra el cáncer, su investigación debía dirigirse en otra dirección. Pero ellos, o porque estaban más interesados en la lucha contra su propia pobreza que en la del cáncer, o simplemente porque no lograban encarar sus errores, continuaron trabajando durante diez años sin obtener ningún resultado de la hipótesis del oncogén viral. Y no lograron captar la ironía de la situación: cuanto más aumentaba su frustración, más reprendían a Duesberg por haber puesto en duda su propia teoría, y también por haber puesto de manifiesto la insensatez de ellos. La mayoría de ellos habían sido capacitados para obtener fondos del gobierno, contratar a gente para hacer investigaciones y escribir artículos en los que suelen terminar diciendo que se debe investigar más a fondo siguiendo las mismas líneas de investigación, de preferencia por ellos, con el dinero de alguna otra persona. **Uno de ellos era Bob Gallo.**

Gallo había sido amigo de Peter. Los dos habían trabajado en el mismo departamento del Instituto nacional del cáncer. De los miles de científicos que se habían dedicado en vano a asignar a un virus un papel determinante en el desarrollo del cáncer, Bob había sido el único tan entusiasta que incluso llegó a decir que lo había logrado. Nadie le prestó atención al asunto, porque él había demostrado tan sólo una relación esporádica y muy débil entre los anticuerpos contra un retrovirus inofensivo que denominó HTLV-1 y un tipo de cáncer inusual que se lo encuentra principalmente en dos de las islas del sur de Japón.

A pesar de que no tenía fama como científico, Gallo fue capaz de escalar fácilmente las jerarquías, mientras que Duesberg, a pesar de su capacidad, había descendido. Cuando apareció el SIDA, Margaret Heckler se dirigió a Gallo cuando el presidente Reagan decidió que no aguantaba más a los homosexuales que se manifestaban frente a la Casa Blanca. Heckler era Ministro de Educación, Salud y Bienestar Social, y por lo tanto jefe supremo del NIH. Bob Gallo tenía una muestra de virus que Montagnier había encontrado en un ganglio linfático de un gay parisino diseñador de interiores con SIDA. Montagnier había enviado la muestra a Gallo para que la evaluara, y Bob se había apoderado de ella con el fin de explotarla para su carrera profesional.

Margaret convocó a una conferencia de prensa y presentó al Dr. Robert Gallo, quien se quitó las gafas de sol lentamente y anunció a la prensa mundial: "Señores, hemos encontrado la causa del SIDA!" **Y se acabó.** Gallo y Heckler anunciaron que dentro de un par de años iba a estar disponible una vacuna y una terapia. Nos hallábamos en 1984.

Todos los ex cazadores de virus del Instituto nacional de cáncer cambiaron las placas en las puertas de sus laboratorios y se convirtieron en expertos de SIDA. Para empezar, Reagan asignó a la investigación alrededor de mil millones de dólares, y enseguida cualquiera que afirmara poseer una especialización científica y médica de cualquier tipo, y que se encontrara sin mucho que hacer en ese entonces, se hallaba con una oferta de empleo a tiempo completo, que mantienen en la actualidad.

El nombre de virus de inmunodeficiencia humana fue creado por un comité internacional, en un intento de resolver la disputa entre Gallo y Montagnier, que le habían dado nombres diferentes.

Lamarlo VIH demostró que el comité tenía poca visión de futuro, además de un error que frustró cualquier intento de investigar la relación de causalidad entre el síndrome de inmunodeficiencia adquirida y el virus de inmunodeficiencia humana.

Duesberg, desde un segundo plano, recalco prudentemente en las **Actas de la Academia nacional de ciencias** que no había pruebas fiables acerca de la participación del nuevo virus. Pero se lo ignoró completamente, **sus artículos fueron rechazados**, y los comités integrados por sus colegas comenzaron a dudar de que fuera necesario seguir financiando su investigación. Al final, en lo que debe considerarse **un acto de increíble arrogancia y desprecio hacia el decoro científico**, un comité del que formaba parte Flossie Wong-Staal, que entonces ya estaba abiertamente en contra de Duesberg, decidió no renovar a Peter el premio de investigador distinguido, excluyéndolo así de los fondos destinados a la investigación. De esta manera, Duesberg era menos peligroso para el creciente establishment del SIDA, pues ya no iba a ser invitado más a hablar en conferencias en las que participaban sus antiguos colegas.

Vivimos rodeados de un número incalculable de retrovirus. Están en todas partes, y probablemente son al menos **tan antiguos como la humanidad**, debido a que forman **parte de nuestro genoma.** Recibimos algunos de nuestras madres bajo la forma de nuevos virus, de partículas de virus infecciosas que migran de la madre al feto. Otros los recibimos tanto de nuestras madres como de nuestros padres, junto con los genes. Algunas de las secuencias estables de nuestro genoma están formadas por retrovirus. Esto quiere decir que podemos producir, y en algunos casos de hecho producimos nuestras partículas retrovirales. **Algunas de ellas puede que se parezcan al VIH, pero nunca nadie demostró que hayan matado a nadie.**

Debe haber **una razón que justifica su existencia**: una parte cuantificable de nuestro genoma contiene secuencias de **retrovirus humanos endógenos**. Algunos afirman que algunas porciones del ADN son inútiles, pero están equivocados. Si en nuestros genes hay algo, **tiene que ser por alguna razón**. Nuestro organismo no permite que se desarrollen elementos innecesarios. Traté de introducir secuencias de genes insignificantes en organismos tan simples como las bacterias, pero si no tienen razón de existir las bacterias se deshacen de ellas inmediatamente. Y suppongo que mi organismo, cuando se trata del ADN, sea al menos tan inteligente como una bacteria.

El VIH no llegó de repente de la selva o Haití. Simplemente, cayó en las manos de Bob Gallo, justo cuando necesitaba empezar una nueva carrera. Pero el VIH siempre estuvo ahí: cuando se deja de buscarlo solamente en las calles de las grandes ciudades, uno se da cuenta de que el **VIH se distribuye de forma sutil en todas partes**. Si el VIH siempre hubiese estado allí, y si se transmitiese de madre a hijo, entonces no tendría sentido buscar anticuerpos en las madres de cualquiera que de positivo, especialmente si el individuo no muestra indicios de enfermedad?

Imaginad a un joven en el corazón de los Estados Unidos, cuyo sueño es alistarse en la Fuerza Aérea después de la graduación y ser piloto. Nunca ha tomado drogas, y en toda la secundaria tuvo la misma novia, con quien tiene intención de casarse. Sin que él ni ninguna otra persona lo sepa, **también tiene anticuerpos frente al VIH** que heredó de su madre, que aun vive, cuando estaba en su vientre. Es un muchacho sano, y la cuestión nunca le creó ningún problema, pero cuando la **Fuerza Aérea lo sometió a pruebas de rutina del VIH, sus esperanzas y sueños se desmoronaron**. No sólo rechazan su solicitud de inscripción, sino que también le pesa una sentencia de muerte.

El CDC definió al SIDA como una de las más de treinta enfermedades relacionadas con un resultado positivo en las pruebas para detectar anticuerpos frente al VIH. Sin embargo, si no se identifican los anticuerpos, a estas mismas enfermedades no se las definen como SIDA. Si una mujer **VIH-positiva desarrolla cáncer de cuello uterino**, por ejemplo, se la considera enferma de **SIDA**. Si no es VIH-positiva, solo se la considera enferma de cancer. Un hombre VIH-positivo con tuberculosis tiene SIDA, pero si el resultado de la prueba es negativo sólo tiene tuberculosis.

Si vive en Kenya o Colombia, **donde la prueba del VIH es demasiado cara**, simplemente se presume que tiene anticuerpos, y por lo tanto SIDA. De esta manera, puede ser tratado en una **clínica de la OMS**, que en algunos lugares constituye la única forma de atención médica disponible. Es gratis, ya que los países que financian a la OMS le tienen miedo al SIDA. Si consideramos esto como una oportunidad para difundir la atención médica en las zonas donde viven los pobres, **la llegada del Sida se la puede ver como una gran ayuda. No los envenenamos con AZT como lo hacemos con nuestros conciudadanos, porque costaría demasiado. Lo que hacemos es proporcionarles tratamiento para una herida de machete en la rodilla izquierda, y la llamamos SIDA.**

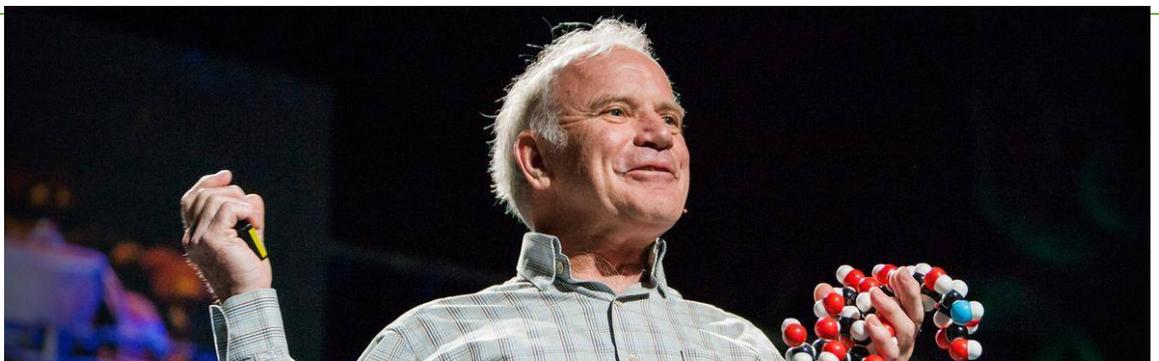
El CDC sigue añadiendo nuevas enfermedades a la definición general del Sida: **prácticamente han manipulado las estadísticas para hacer ver que la enfermedad sigue difundiéndose.** En 1993, por ejemplo, el CDC ha amplió enormemente la definición de SIDA. **Una elección que las autoridades sanitarias locales agradecen, pues gracias al Ryan White Act (n.d.t.: una ley aprobada en 1990 que garantiza asistencia a los enfermos de SIDA) reciben del Estado 2,500 dólares por año por cada caso de SIDA declarado.**

En 1634 se lo condenó a Galileo a pasar los últimos ocho años de su vida arrestado en su domicilio por haber escrito que la tierra no era el centro del universo, sino que, por el contrario, gira alrededor del sol. Se lo acusó de herejía porque afirmaba que un dato científico no debería tener nada que ver con la fe. Dentro de algunos años, el hecho de haber aceptado la teoría según la cual el VIH es la causa del Sida, nos parecerá una estupidez, **tal como a nosotros nos parecen estúpidas las autoridades que excomulgaron a Galileo.**

Tal como se practica la ciencia hoy en día, tiene poco de científico. Probablemente, lo que la gente llama ciencia, no difiere de aquello que se llamaba ciencia en 1634. A Galileo le pidieron que retracte sus convicciones, caso contrario iba a ser excomulgado. Y a los que rechazan aceptar los mandamientos impuestos por el establishment del Sida se les dice fundamentalmente lo mismo: “Si no aceptas nuestro punto de vista, te quedas afuera”.

Para mi fue una **desilusión** ver que **tantos científicos** hayan **rechazado totalmente examinar los datos disponibles de manera objetiva** y desapasionada. Varias revistas científicas respetadas **rechazaron publicar** una declaración mediante la cual el Grupo para el replanteamiento científico de la hipótesis del **VIH/Sida** se limitaba a solicitar **“una verificación detallada de los datos disponibles a favor o en contra de esta hipótesis”.**

Abordé públicamente este tema por primera vez en San Diego, durante una reunión de la Asociación norteamericana de químicos clínicos. Sabía que iba a estar entre amigos, y **dediqué al Sida una pequeña parte de mi largo discurso,** no más de quince minutos. Dije que **mi incapacidad** para encontrar **pruebas** había estimulado **mi curiosidad.** **Cuanto más sabía, más franco me volvía.** No podía quedarme en silencio, pues yo era un científico responsable, y estaba convencido de que había personas a quienes las estaban matando fármacos innecesarios. **Las respuestas que recibía por parte de mis colegas iban desde una ligera aceptación hasta un rencor explícito.**



Cuando fui **invitado a Toledo, en España**, por la Federación europea de investigación clínica para hablar de la **PCR**, les dije que **yo prefería hablar sobre el VIH y el SIDA**. Creo que cuando aceptaron no sabían exactamente en lo que se metían. **Cuando había llegado a la mitad de mi discurso, el presidente de la compañía me interrumpió de manera abrupta, sugiriéndome que respondiese las preguntas de la audiencia**. Su actitud me pareció muy **grosera y totalmente inadecuada**, pero ¿qué diablos! yo iba a responder las preguntas. Él abrió el debate, y después decidió que él iba a hacer la primera pregunta: Yo me estaba dando cuenta de que estaba actuando de manera irresponsable? Que la gente que me oía hablar probablemente iba a dejar de usar los condones? Yo le respondí que había estadísticas, bastante fiables, realizadas por el CDC que pusieron de manifiesto que, al menos en los Estados Unidos, los casos declarados de enfermedades venéreas conocidas eran los únicos en aumento, lo que demostraba que la gente no usaba condones, mientras que **los casos de SIDA declarados, si nos atenemos a la definición original de la enfermedad, estaban disminuyendo**. Así que no, yo no pensaba que era un irresponsable. El presidente decidió que ya era suficiente, y terminó abruptamente la reunión.

KARY MULLIS ›

Muere Kary Mullis, el Nobel que negaba la existencia del virus del sida y del cambio climático

El químico estadounidense inventó una revolucionaria técnica que permitió leer el genoma humano y cazar a asesinos en serie

En 1994, Kary Mullis (Estados Unidos, 1944), galardonado con el premio Nobel de Química el año anterior, llegó a España para participar en Toledo en un congreso del que era el principal atractivo. Cuando le tocó subir al estrado para impartir su conferencia, Mullis dejó a todo el mundo boquiabierto, confuso y enfadado.

Se suponía que el científico había ido a hablar de la **reacción en cadena de la polimerasa** (PCR por sus siglas en inglés), una técnica por la que había recibido el galardón de la Academia Sueca. Gracias a la PCR se puede amplificar el ADN encontrado en pequeñas muestras de fluidos. Esto revolucionó la biología molecular: nuevos campos de investigación, pruebas de paternidad, medicina forense... El argumento de la novela **Parque Jurásico**, en la que se reconstruye el genoma completo de los dinosaurios a partir de pequeñas muestras de ADN conservadas en ámbar, no habría sido posible sin la PCR.

En vez de eso, Mullis utilizó su exposición para negar que el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) fuese el responsable del sida: "No se puede explicar en dos palabras, pero tengo datos para afirmar que el sida no es una enfermedad infecciosa, no está causada por el VIH", dijo entonces, según [la noticia](#) que publicó *El País*.

Su afirmación se convirtió en un enorme escándalo por venir de un Nobel en una época en la que el sida se expandía rápidamente mientras la comunidad científica trataba de entender por qué.

En Toledo, Mullis dio una charla negando que el VIH fuese el responsable del sida

<https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Kary-Mullis-el-nobel-excentrico-que-vino-a-Espana-a-comprar-azulejos>

Cada vez que abordo esta cuestión, **la pregunta** que me hacen es siempre la **misma**: **"Si el VIH no causa el SIDA, ¿entonces qué lo causa?"** **La respuesta es que no puedo responder esta pregunta, como tampoco lo pueden hacer Gallo o Montagnier.**

El hecho de que sepa **que no hay pruebas de que el VIH causa el SIDA** no me convierte en una autoridad sobre las verdaderas causas de la enfermedad.

Es indiscutible que si una persona tiene contactos muy íntimos con un gran número de individuos, su sistema inmunológico está destinado a entrar en contacto con un gran número de agentes infecciosos. Si una persona tiene trescientas relaciones sexuales por año - con personas que a su vez tienen trescientas relaciones sexuales por año - esto significa que tiene noventa mil posibilidades más de contraer una infección que una persona que tiene una relación monógama.

Imaginad al sistema inmunológico como si fuera un camello, si se lo carga demasiado, se desmorona. En los setenta hubo un número significativo de hombres que viajaba con frecuencia y tenía un estilo de vida promiscua, intercambiaban fluidos corporales, compartían drogas y llevaban una vida alocada. Un homosexual que vivía en una gran ciudad podría haber estado expuesto a casi cualquier agente infeccioso que haya vivido en un organismo humano. De hecho, si uno tuviese que organizar un plan para recoger todos los agentes infecciosos del planeta, se podrían construir baños turcos e invitar a la gente muy sociable a utilizarlos. **El sistema inmunológico va a reaccionar, pero el número de oponentes lo va a menoscabar. Aquí el problema científico se mezcla con el problema moral, pero lo que estoy diciendo no tiene nada que ver con la moral.**

No hablo de **"castigo divino"** o de otras cosas absurdas. Una parte de nuestra sociedad estaba seguía un cierto estilo de vida, y las cosas no salieron tal como se preveía, pues se enfermaron.

Otra parte de nuestra sociedad, que es tan pluralista, a quienes podemos llamar médicos-científicos veteranos de la guerra que se perdió contra el cáncer, o simplemente chacales profesionales, descubrieron que la cosa funcionaba, es decir, funcionaba para ellos. Aun están pagando sus BMW nuevos con nuestro dinero.

Afortunadamente, la estrategia de los llamados «medios de comunicación» estatales es tan chapucera que cualquier persona que conserve la hoy en día mínima y rara capacidad crítica propia de un ser inteligente, puede darse cuenta, sólo con leer los titulares, de que «hay gato encerrado» y que se les ve descaradamente el plumero. Repasemos juntos algunos de ellos. Por ejemplo:

«Las extrañas tesis de Mullis», «Critican a K. Mullis por sus declaraciones sobre las causas del SIDA», El Mundo.

«Sus afirmaciones causan perplejidad y enojo dentro de la comunidad científica», Ya.

«Critican a Kary Mullis por sus declaraciones sobre las causas del SIDA», El Mundo.

« A pesar del triste final», El Mundo.

«SIDA: la comunidad científica mundial rechaza la hipótesis del Nobel Mullis», ABC.

«Reacciones de escepticismo ante la tesis de Mullis sobre la causa del SIDA», El País... Etc.